

Luz al final del túnel

Dos semanas atrás, escribí una nota sobre la triple crisis -sanitaria, económica y financiera- provocada por el coronavirus.

Decía entonces que tendríamos que esperar dos, tres o cuatro semanas para ver los resultados de las políticas de confinamiento. Han pasado dos semanas y parece que ya podemos afirmar que, efectivamente, las duras medidas tomadas están dando resultados positivos.

Resulta muy difícil hacer esta afirmación. Emocionalmente, anímicamente, hablar de resultados positivos, cuando uno ve que día tras día, más de ochocientas personas en España (y otras tantas en Italia) mueren por la epidemia resulta imposible. Pero analizando con frialdad las cifras, la realidad es que la reclusión forzada está contribuyendo a superar la epidemia.

¿Qué cifras podemos analizar? Decía en la anterior nota que las cifras de contagiados no tenían ningún valor. Hace dos semanas las cifras oficiales de contagiados en España rondaban los 10.000 afectados y decíamos que, como mínimo, debían ser 10 veces más. Hoy ya registran oficialmente 100.000 contagios, y podemos seguir diciendo que, como mínimo, son 10 veces más. Un reciente estudio del Imperial College de Londres nos dice que no es descartable que la realidad multiplique no por 10 sino por 70 el recuento oficial de contagiados.

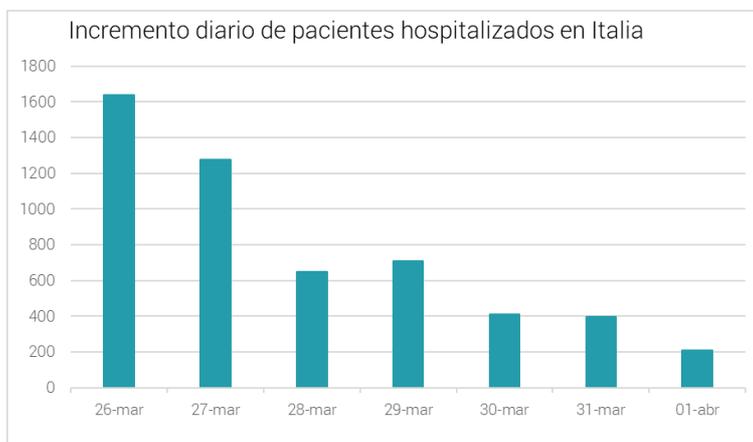
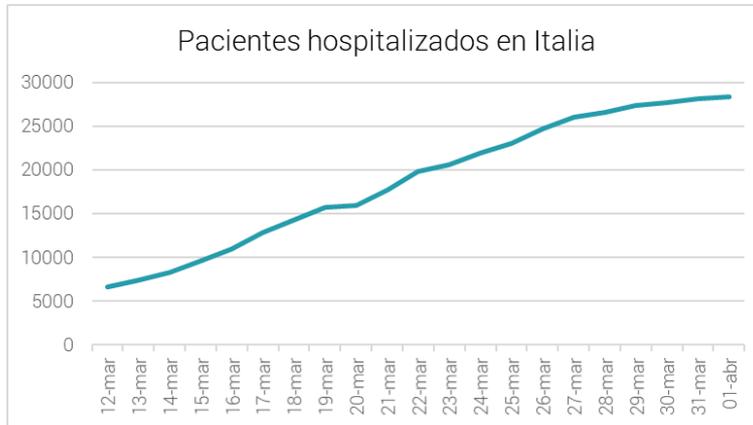
Si cada uno de nosotros hace un pequeño repaso de su círculo de familiares, amigos y conocidos, puede identificar, perfectamente, a un buen número de personas que han padecido los síntomas más característicos de la epidemia. Caben pocas dudas de que el virus está, o ha estado presente, en España, en millones de personas, no en cientos de miles. La inmensa mayoría de ellas no habrán tenido apenas síntomas, o los habrán tenido muy leves. Solo sabremos, con cierta aproximación, a cuántas personas ha afectado cuando se realicen de forma masiva pruebas de detección (tanto del virus, como de los anticuerpos para aquellos que lo hayan vencido).

Por todo ello, todo intento de seguir la evolución de la epidemia por las cifras oficiales de contagiados resulta inútil.

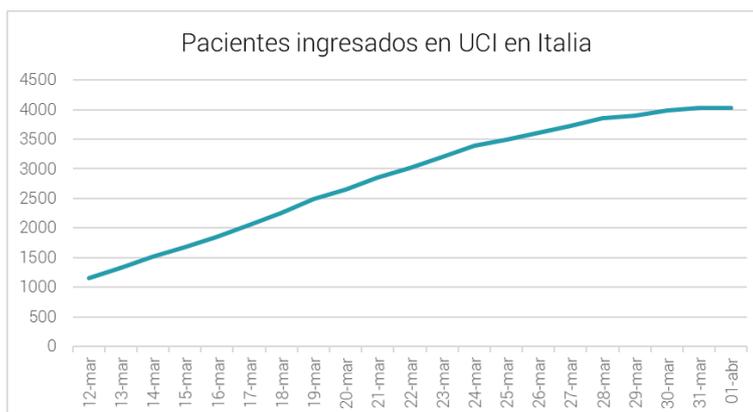
Hay otras cifras, sin embargo, mucho más fiables. Concretamente tres: el número de pacientes hospitalizados, el número de pacientes ingresados en UCI y el número de fallecidos. Y analizando la evolución de estas tres magnitudes, en Italia y en España, podemos decir que, efectivamente, parece que podemos ya atisbar la luz al final del túnel.

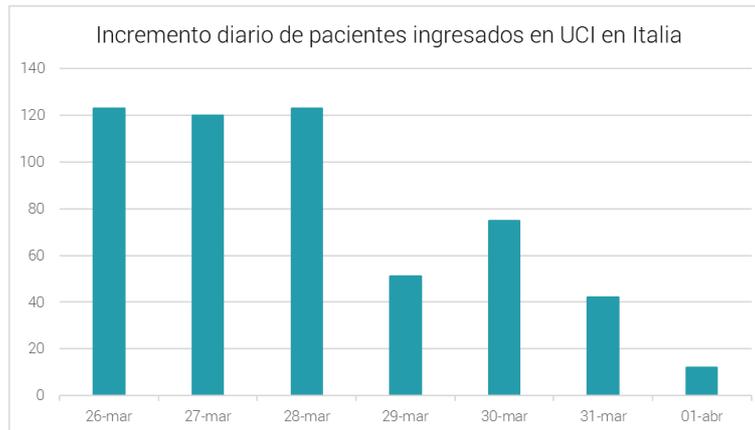


Italia



El número de hospitalizados en Italia ha entrado en una fase de clara estabilización. Si hace tres semanas crecía a ritmos de 2.000 pacientes al día, en la última semana ha descendido hasta niveles muy próximos a cero.





Con un ligero retraso sobre la evolución del número de hospitalizados, la tendencia hacia la estabilización se ha producido también en el número de pacientes ingresados en UCI. De los mil pacientes en UCI de hace tres semanas pasamos a casi 4.000 en apenas quince días. Y se han estabilizado en esos niveles en la última semana. En los últimos días el número de pacientes en UCI prácticamente está estancado, con descensos en algunas regiones. Podemos decir que el mayor peligro, el del colapso sanitario en las UCI, empieza a ser superado.



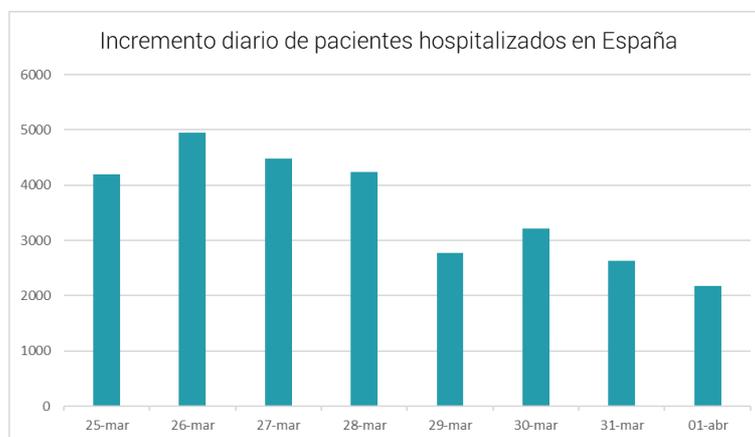
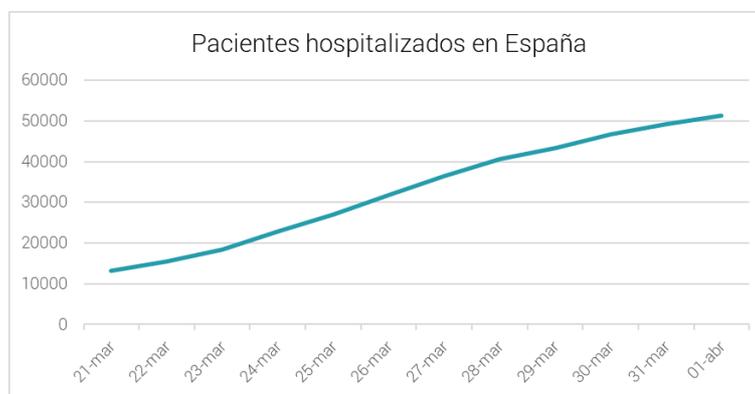
La cifra de fallecimientos es la que registra con un mayor retraso los efectos positivos de las medidas de contención. Podríamos decir que, en gran medida, los fallecidos hoy ya habían ingresado en el hospital (y posteriormente, en la UCI) hace dos semanas, y que habían sido contagiados hace tres o cuatro semanas.

Por ello, hay que esperar que el descenso en el número diario de fallecidos se retrase una o dos semanas con respecto a la evolución de pacientes ingresados en el hospital o en la UCI.

En todo caso, podemos ver que el número de fallecimientos diarios en Italia parece haber entrado ya en una fase de estabilización o incluso ligero descenso.

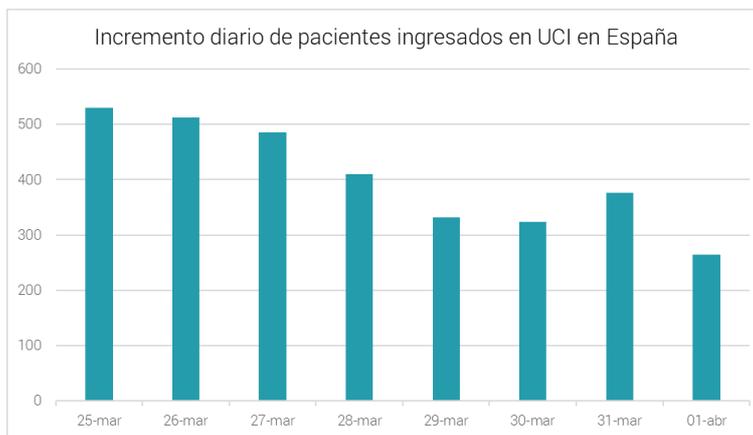
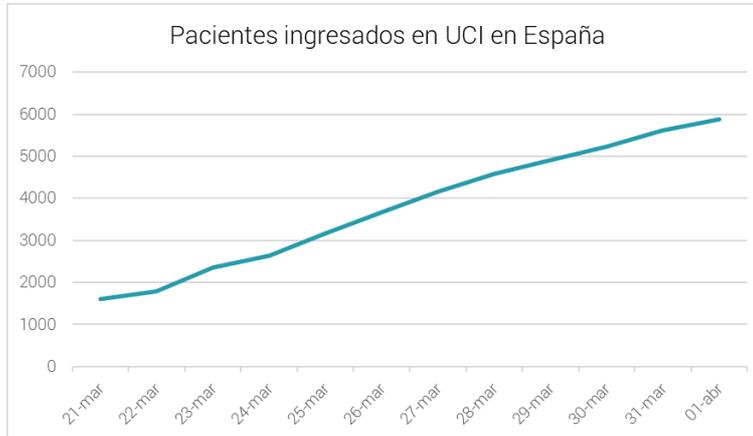
El gobierno italiano prolongará el confinamiento hasta finales de Semana Santa, pero ya está estudiando, a partir de dicha fecha, el levantamiento parcial de algunas de las restricciones de movilidad. Podría retornarse a la normalidad en la actividad industrial, en primer lugar, manteniendo durante algunas semanas más las restricciones en algunos sectores, como hostelería y ocio. Los colegios y universidades prolongarían también, durante algunas semanas, su cierre. De forma más inminente se levantarían algunas restricciones de movilidad personal, permitiendo paseos cerca del domicilio y en solitario o acompañando a un menor.

España



España empezó a aplicar medidas de restricción de movilidad aproximadamente una semana más tarde que Italia. Y la evolución del número de hospitalizados, ingresados en UCI y fallecidos, presenta también, aproximadamente la misma diferencia temporal. El aplanamiento de la curva de hospitalizados, ya evidente hace una semana en Italia, está empezando a mostrarse en España.

En la última semana el número de nuevos hospitalizados se ha dividido por dos, como lo ha hecho también el número de pacientes ingresados en las UCI.



El retraso, respecto a Italia, de una semana en la adopción de medidas de confinamiento, lleva a que el indicador más retrasado de su efectividad, el número de fallecimientos, siga manteniéndose ligeramente en alza en España. La disminución del ritmo de nuevas hospitalizaciones y entradas en UCI todavía no ha tenido el reflejo en la evolución del número de fallecidos. Probablemente, y siguiendo el patrón ya anticipado por Italia, la cifra diaria de fallecimientos empiece a estabilizarse la próxima semana y a descender a partir de la siguiente.

Hasta que no sepamos, con mayor certeza, los plazos y modalidades de levantamiento de la cuarentena será difícil evaluar las consecuencias que, sobre la economía, y sobre los mercados financieros, se derivarán de esta crisis. A corto plazo, sin duda, las caídas de actividad económica, el aumento del paro y el consiguiente aumento del déficit público serán excepcionalmente fuertes. Medidas en datos mensuales, las mayores de la historia. Los mercados financieros lo saben y han reaccionado fuertemente a la baja, aunque en las dos últimas semanas hayan mostrado algunos signos de estabilización.

La caída de la economía será muy dura. Pero, si la parálisis derivada de la urgencia sanitaria es breve, la recuperación posterior podría ser también muy rápida. La gran incógnita no es otra que la duración de la crisis sanitaria. Si hablamos de hasta un máximo de dos meses de gran paralización, como sugiere la vuelta a la actividad de China, seguidos de otros dos meses de cierres limitados a algunas actividades, 2020 sería un año de gran caída de resultados, pero el grueso del tejido productivo previo a la crisis volvería a recuperar la normalidad en el segundo semestre y a finales de año las ventas de la gran mayoría de empresas habrían recuperado niveles mensuales similares a los de 2019.

La evolución de los ingresos hospitalarios, entradas en UCI y, esperemos que pronto también la de fallecimientos (sobre todo en España), apunta a que el gran riesgo que se ha querido evitar con la parálisis de la actividad económica, que no es otro que el colapso del sistema sanitario, está a punto de ser superado.

Si ello es así, hay que esperar una paulatina y no muy prolongada en el tiempo (semanas, algún mes, no trimestres) vuelta a la normalidad económica. Tendremos que convivir con malas noticias derivadas de la epidemia durante un tiempo largo, veremos como siguen falleciendo muchas personas cada día. Aunque sean la mitad de la mitad de las que fallecen hoy seguirán siendo muchas. Veremos como, cuando la mayoría de nosotros haya vuelto al trabajo normal, en unas semanas, los médicos y el personal sanitario, a quienes nunca agradeceremos suficientemente su sacrificio, seguirán trabajando en condiciones muy difíciles, muy lejos de la normalidad durante mucho tiempo.

Pero cuando las nuevas entradas en los hospitales sean inferiores a las altas de enfermos curados, podremos decir que el peor momento habrá pasado. Y para ello faltan días, quizás alguna semana, pero no meses.

Josep Prats, gestor de Abante European Quality

Si desea más información sobre este producto,
por favor, haga clic [AQUÍ](#).

¿Quiere saber más sobre este fondo y su gestión?

Puede consultar los siguientes enlaces:

- [Ficha del producto](#)
- [Todas las cartas del gestor](#)
- [Blog en Finect](#)
- [Perfil de Twitter](#)

La información contenida en este documento informativo es de carácter general y no constituye asesoramiento. Cualquier decisión o actuación basada en su contenido deberá ser objeto del adecuado asesoramiento profesional. Rentabilidades pasadas no presuponen rentabilidades futuras. Este documento informativo ha sido elaborado el 02/04/2020 y ABANTE ASESORES no asume compromiso alguno de actualización o revisión de su contenido.